



:: [portada](#) :: [Brasil](#) ::

19-02-2018

La política militarista en Brasil y Argentina

Vanessa Dourado

Virginia Bolten (Argentina)



Intervención militar en Rio de Janeiro

(Creditos: Viomundo, tomado de Virginia Bolten)

El ascenso de las derechas en Latinoamérica es marcado, entre otros hechos, por un avance de las fuerzas represivas del Estado justificado por el combate a la violencia y a las drogas ilegales combinado con los discursos del miedo difundidos por los medios de comunicación. La búsqueda de popularidad por parte de los gobiernos de las derechas a través de la espectacularización de medidas cosméticas las cuales no tienen la capacidad de resolver los problemas de fondo es un factor que debe ser analizado con cuidado.

El último 16 de febrero, el presidente ilegítimo de Brasil, Michel Temer, decretó una intervención federal con el uso de las fuerzas armadas en la seguridad pública de la provincia de Rio de Janeiro, alegando que la situación del crimen organizado en Rio sería "una metástasis que se propaga por el país y amenaza a la tranquilidad del pueblo". La polémica medida que guarda una carga simbólica importante visto que esta es la primera vez, desde la promulgación de la Constitución de 1988 -concebida en el proceso de redemocratización pos dictadura militar-civil-empresarial-eclesiástica (1964-1985)- que se decreta una intervención de esta naturaleza.

Sin embargo, esta no es la primera vez que la provincia de Rio de Janeiro sufre intervención de las fuerzas armadas en la seguridad pública. Según la profesora y especialista en Seguridad Pública, Jacqueline Muniz, desde 1992 -cuando Rio recibió La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente, conocida como "Cumbre de la Tierra Eco-92"- la provincia venía sufriendo



sistemáticas intervenciones de las fuerzas armadas con resultados poco efectivos y sin transparencia con relación a los informes de las operaciones. Jacqueline también alerta sobre el uso político y electoral de las medidas tomadas en momentos clave del escenario político nacional.

La decisión de la intervención ocurrió días antes de la discusión del texto de la Reforma Previsional para posterior votación, que será el próximo 19 de febrero. Según el artículo 60 de la Constitución, ninguna modificación constitucional puede ser hecha mientras haya un proceso de intervención federal en alguna provincia del país. El gobierno niega cualquier intento de maniobra en la votación de la Reforma Previsional, alegando que se podría suspender la intervención para garantizar la votación del texto, especialistas afirman que la suspensión no está amparada por la constitución.

Brasil, desde el proceso de golpe palaciego que destituyó a la presidenta electa Dilma Rousseff, viene sufriendo modificaciones importantes en cuanto a la garantía de los Derechos Humanos a través de una política de ajuste marcada por varias medidas de retirada de derechos sociales.

En los últimos meses, bajo el aspecto mediático del golpe, la narrativa de que "el bandido bueno es el bandido muerto" viene tomando un lugar importante en varios sectores de la sociedad. En este proceso, los políticos de la línea "mano dura" han tenido un importante aumento de su popularidad.

En Argentina, siguiendo esta misma línea, el presidente Mauricio Macri, en los últimos días, salió en defensa de un agente de la policía que asesinó por la espalda a una persona que había robado la billetera de un turista en el barrio de La Boca. Macri dijo "Como ciudadano, no entiendo cómo en el fallo dice que hizo todo bien pero en el último instante se excedió. Estamos hablando de un policía que perseguía a un asesino". La ministra de seguridad de Argentina, Patricia Bullrich también salió en defensa del policía afirmando que "Tenemos que cuidar a los que nos cuidan".

Fuente: <http://virginiabolten.com.ar/politica-brasil/la-politica-militarista-brasil-argentina/>